



EL LECTOR CANALLA

POR SERGIO GOMEZ

UNO MARAI Y LA BANDA ANCHA. Cuando sibian los misiles sobre nuestras cabezas y el ruido de la guerra lo invadía todo, la lectura de novelas, en mi caso, funcionó de manera inversamente proporcional: brusco el ronroneo, la tranquilidad, el silencio, pero no aquél que trajese o atente para pasar el chupán de tanta CNN y dispositivos desde las ventanas de los hoteles, sino literatura que proponga preguntas grises, de fondo, que estremecen y den respuestas a la sensación de desazón y misterio. Si hay algo que responde a todo esto son las novelas del escritor húngaro Sandor Marai, y las responde especialmente sorprendentemente en el ranking de ventas actual y desde un pasado que tiene más de sesenta años.

Con Marai se ha producido en casi todas partes el mismo fenómeno, desde que fue rescatado del olvido por la editorial italiana Adelphi hace pocos años y hace dos por editorial Salamanca de España. Una vez traducidas y publicadas, sus novelas comienzan una procesión milagrosa, un boca a boca inesperado que llevan convencionales en ventas seguras, convenciendo toda ley de marqueses y exhortando, y donde sólo los lectores son los encargados de garantizar y promover su calidad.

El mismo fenómeno ocurrió en Chile hace unos meses. Una de nuestras más vigorosas y eficientes librerías, Ulises, finalmente trajo por su cuenta y riesgo la primera de las novelas de Marai, *El difunto encuentro*. Sus eficientes libretos la dejaron en manos de sus lectores más exigentes que, por supuesto, comenzaron a seguir la suicia de ese húngaro viejo que escribió con una exactitud y profundidad espeluznante. Por supuesto, las primeras portadas se agotaron. Tuve entonces que inscribirme en una larga lista para lograr obtener, un hace mucho, *El último escamoteo*. Enseguida, el resto de sus novelas traducidas comenzaron a venderse bien, gracias a la decisión de los distribuidores de trazar las siguientes: *La herencia de Ester* y *El divorcio en Buda*.

En tiempos de banda ancha y rápidos, las novelas de Marai comienzan a una velocidad de carreña. En tiempos de mentes entresacadas, acción e historias hiperventiladas, las novelas de este húngaro con cara de hombre triste simplemente despachan dos o tres escenas, casi todas en interiores, casi todas simples diálogos que, para aumentar aun más la inacción, son proyecciones de hechos que ocurren en un pasado lejano y que los personajes recuerdan con una pálida nebulosa de incertos. Entonces, si alguien cree que las novelas de este húngaro de principios del siglo pasado son tesis existencialistas que buscan a aluminio, a profundidad y giroedad, a sordidas diseciones del alma humana donde no pasa nada, y cree que es la típica [presupuesto mediático] literatura del este europeo, entonces no está para nada equivocado. Eso es Sandor Marai. El pro-

SANDOR MARAI El húngaro impasible

Sandor Marai, el húngaro impasible [artículo] Sergio Gómez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Gómez, Sergio, 1962-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sandor Marai, el húngaro impasible [artículo] Sergio Gómez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)